

NEWSLETTER

EDICIÓN N°10 | MARZO - ABRIL DE 2022



EN ESTA EDICIÓN:

EDITORIAL: "Izquierda y derecha: Cuando se juntan en un solo partido. La experiencia argentina." - Patricia Bullrich

- "Construyendo un Estado seguro" - Marcelo Rosas Garay
- "Escenario Fentanilo en Argentina" - Ricardo Ferrer Picado
- "Tecnología y mejora de los costos del Estado" - Jorge Teodoro
- "Hablemos de planificación" - Silvio Resnich
- "El día después del FMI" - Martín Siracusa
- "La génesis del sistema guardacostas" - Ernesto Klocker
- "¿La clase media argentina va al paraíso?" - Gustavo Gavassa
- "La 'Destrucción Mutua Asegurada' quizás ya no sea el 'Equilibrio del Terror'" - Dan Kucawca



Instituto de Estudios Estratégicos en Seguridad

<https://ieesinstituto.org/>



EDITORIAL

IZQUIERDA Y DERECHA: CUANDO SE JUNTAN EN UN SOLO PARTIDO. LA EXPERIENCIA ARGENTINA.

Por Patricia Bullrich

Hace unos días tuve el honor de participar y exponer en el foro sobre “Derecha e Izquierda en el Siglo XXI”, organizado por el Interamerican Institute for Democracy (IID) y el Adam Smith Center for Economic Freedom, en la Universidad Internacional de Florida (FIU).

Fue muy interesante escuchar las posturas de otros políticos, así como de periodistas y académicos.

En este marco, reflexioné sobre la urgencia de repensar la política y algunos conceptos fundamentales como son los que dieron nombre, precisamente, a este encuentro.

En nuestro país se da una situación muy particular y es que las categorías de derecha y de izquierda, tan diferenciadas a lo largo de la historia y en todos los países, se mezclan y hasta se conforman en una sola.

Definiciones claras como la libertad personal y el progreso, por ejemplo, han logrado derribar tiranías que estaban detrás de la Cortina de Hierro y abrieron una nueva posibilidad, haciendo caer, incluso, regímenes autoritarios.

Hoy vemos, claramente, casos como el de Rusia o Nicaragua, en el que sus líderes políticos reciclaron esas ideologías y reconvirtieron a sus países en algo similar a aquello que se había volteado.

Es decir, que la construcción de modelos que no están basados en conceptos sólidos, son modelos que recorren exactamente el mismo camino. Y me refiero a que estos conceptos son poco sólidos en un mundo en que la velocidad de los cambios choca contra el tiempo de reflexión y maduración de las instituciones. Ahí, entonces, tenemos una crisis muy seria.

Las democracias liberales están de nuevo en una crisis similar a las ocurridas en diferentes momentos del siglo XX, cuando no generaban la capacidad de darles a la sociedad una respuesta adecuada, quebrando la voluntad de muchos países y generando los autoritarismos y los sistemas más brutales de la historia. Por eso, creo que es urgente repensar las formas en que las instituciones van a resolver los problemas de las sociedades que piden el aquí y ahora de manera permanente, cuando el aquí y ahora tienen una contradicción fundamental con los tiempos institucionales, de los congresos, de la justicia, de las sociedades basadas en el estado de derecho y en el sistema republicano.

Por eso sostengo que, además de debatir los conceptos de izquierda y de derecha, tenemos que tener en cuenta cuáles son los valores en el marco de una sociedad cuyas formas de acción son totalmente diferentes a las formas de acción de cuando se pensaron y se maduraron los sistemas de las democracias liberales y los tiempos del estado de derecho, de la justicia, de los parlamentos, de los gobiernos.





Volviendo al comienzo, en nuestro país se vive una situación muy particular porque, en el caso del peronismo, los límites se corrieron y las definiciones claras no existen. Este partido, que está en el poder desde hace más de 70 años, ha sido de izquierda y de derecha y ha ocupado el conjunto del sistema político. Y para no dejar ningún espacio, también ocupa el centro.

Entonces los demás partidos se ven obligados a ir creciendo al margen: cuando el gobierno era de izquierda, la oposición era de derecha; cuando el peronismo estuvo en la derecha, la oposición era de izquierda.

Era un movimiento permanente, pero la lógica de ese movimiento no hizo más que generar un sistema político con una base endeble. La consecuencia es la que vemos ahora: una Argentina destruida, en la que se han perdido inversiones y empresas, que perdió

también la capacidad de convocar al mundo. Somos un país que ya ha probado todos los sistemas, pero finalmente se reducen a uno solo: el populismo, que no permite ninguna posibilidad de futuro.

Durante el gobierno del ingeniero Mauricio Macri intentamos reformular esa dirección; hicimos mucho pero no terminamos de cambiar esta matriz de poder.

Y llegamos al día de hoy, en que el gobierno actual ha generado un descreimiento total en una sociedad que apoyó al peronismo en los últimos 70 años con más del 40% de los votos.

Es la primera vez en la historia que ese partido está en una profunda crisis.

Ganar una elección no es suficiente para cambiar un sistema. Es necesario tener la capacidad de generar una transformación profunda de la cultura política argentina, de la cultura del poder, del patrimonialismo, del uso del Estado para la reproducción del mismo poder.

Por todo esto es que quiero poner en jaque la noción de izquierda – derecha.

La Argentina es el claro ejemplo de que pueden convivir ambas en un mismo partido, generado casi un no - espacio para los demás. Pero ahora estamos tratando de separarla, para que por fin podamos vivir en un país que tenga clara la diferencia entre un sistema democrático y un sistema autocrático populista.

PATRICIA BULLRICH

CONSTRUYENDO UN ESTADO SEGURO



Por Marcelo Rozas Garay *

A inicios del 2021 desde estas páginas del IEES, planteábamos un debate sobre la necesidad de reformular integralmente el sistema de seguridad del estado nacional, fundamentalmente, sus pilares constitutivos que son la Defensa Nacional, la Seguridad Pública y la Inteligencia Estratégica.

Un sistema de seguridad nacional que alineado y consecuente con la política exterior sea capaz de generar un ámbito y un escenario que permita el progreso de nuestra nación a partir de la disponibilidad de capacidades ciertas para prevenir, disuadir y dar respuesta ante agresiones que pongan en riesgo a nuestros ciudadanos y a nuestro proyecto de desarrollo como nación.

Una situación y una condición que denominamos **Estado Seguro** y que es posible alcanzar a partir de una política integral que contemple la disponibilidad de fuerzas armadas y fuerzas de seguridad con capacidad de proteger nuestros intereses.

En este camino, es necesario recordar que el monopolio de la fuerza, al igual que la administración de justicia y el relacionamiento exterior, entre otras, constituyen funciones indelegables del estado nacional y que por lo tanto su responsabilidad no solo consiste en diseñar sus políticas y crear reglas de juego, sino también asumir su pleno ejercicio y su implementación.

La seguridad nacional no es delegable y se diferencia de otras políticas sectoriales en las que el sector privado puede asumir un rol activo que lo convierte en muchos casos en motor de la economía, de los cambios tecnológicos, de la producción, investigación, de la generación de empleo y hasta en gran medida de la educación y de la salud. En estos casos, el estado como tal retiene el rol vital de establecer las condiciones, legislar, garantizar y controlar acciones.

Es por ello que cuando pensamos en términos de seguridad nacional, al estado argentino le es exigible una nueva política y un resultado distinto que permita superar la actual situación de indefensión e inseguridad, situación a la que hemos arribado luego de años de desinversión, de mantener estructuras basadas casi exclusivamente en recursos humanos y sin medios, con una legislación que atrasa en referencia al conflicto armado y a las agresiones que sufre un estado y sus ciudadanos en este siglo.

Un estado indefenso e inseguro que además pareciera desconocer que las inversiones globales consideran estas circunstancias y difícilmente se invierta en países que tienen grandes niveles de riesgos y vulnerabilidades. En este sentido, el informe anual de riesgos del Foro Económico de Davos 2022, además de los riesgos ambientales y la crisis climática, incluye entre los de mayor severidad a la erosión social, la crisis de los medios de subsistencia, crisis de recursos naturales y la confrontación geoeconómica. Sumando también un extenso informe sobre ciber





vulnerabilidades y ciberataques.

Estos riesgos son potenciales fuentes de conflictos y requieren políticas de prevención de carácter multisectorial y en donde la defensa nacional y la seguridad pública no deben ser ajenas a las acciones a emprender en la integralidad que requiere la respuesta.

Creemos que el foco del cambio debe centrarse en cómo invertir en tecnología, en cómo optimizar el gasto, en cómo controlamos nuestro territorio y nuestros espacios, que funciones propias e inherentes a la seguridad nacional asignamos a las siete fuerzas federales para evitar redundancias y cómo repensamos las estructuras propias de la segunda guerra mundial que aún mantenemos.

Debemos superar un debate que estaba centrado en salarios y en aumento de presupuesto y comprender

todos que la ecuación empleada hasta hoy, con complicidad o complacencia de la política, es y ha sido ineficiente: invertir poco y aceptar los niveles altos de indefensión e inseguridad.

Queremos reiterar que el aporte de la seguridad nacional a nuestra nación es crear un *estado seguro*, más allá de que con sus capacidades pueda contribuir con otras políticas sectoriales tales como producción, industria, servicios, educación, salud, protección civil.

Las fuerzas armadas no deben ser percibidas como un futuro empleador, aunque emplean personal; como productor, aunque pueden producir bienes y servicios o como un educador, aunque educan y transmiten valores y principios.

Creemos que la instancia inicial del cambio es optimizar el gasto sin disminuirlo e invertir progresiva y simultáneamente a partir de la modificación de las actuales funciones y estructuras, ya que de mantenerlas como en la actualidad lograríamos los mismos resultados y es por ello por lo que estamos convencidos que el problema no se resuelve exclusivamente sumando presupuesto.

No podemos pretender que las Fuerzas Armadas y de Seguridad generen un resultado superior y eficiente si mantenemos estructuras obsoletas frente a nuevas agresiones y al crimen organizado, con tecnología insuficiente y una legislación que atrasa frente a los nuevos desafíos. Debemos avanzar hacia un sistema con capacidad de complementarse y salir de la fragmentación actual generada por una suerte de loteo de funciones producto de la desconfianza política sobre el pasado.

El cambio real consiste en un sistema capaz de enfrentar y conjurar modelos de agresión que incluyan desde el conflicto convencional hasta poder conjurar potenciales agresiones provenientes del terrorismo, guerrillas armadas, ciberataques, grupos paramilitares y radicalizados capaces de provocar daño de gran magnitud, incluyendo el económico y el estructural.

Es tarea de la política exterior ayudarnos a entender cómo funciona el mundo, las alianzas o los sistemas de cooperación para que luego podamos definir la mejor manera de proteger nuestros intereses. En esa comprensión

del conflicto actual y futuro, hoy vemos una guerra híbrida y cuasi convencional en Ucrania, terrorismos secesionistas y de los otros, conflictos armados externos e internos en distintas regiones, mientras que nosotros, los argentinos, asumimos que por “proclamarnos zona de paz” estamos exentos de riesgos ciertos y nos negamos intentar pensar estratégicamente en nuestra seguridad como estado

Sabemos que la agenda real y la prioridad está centrada en resolver los grandes niveles de pobreza, la generación de empleo genuino, en destrabar la economía para crecer y en atraer inversiones. También creemos que un estado inseguro es parte del problema y que seguir postergando un cambio ante el nivel de daño de las instituciones armadas lo convertiría en irreversible.

El estado seguro es parte de la agenda que plantea un cambio real y es parte de ese escenario futuro en el que debemos implementar políticas para resolver los problemas que nos aquejan como sociedad.

Construir ese ámbito, donde la seguridad nacional es un seguro que genera confianza, disminuye riesgos

* Coronel (R) y Licenciado en Estrategia y Organización. – Especialista en materia de Defensa Nacional y Operaciones de Paz – ONU. Docente e Investigador internacional en temas de Protección Civil y Gestión de Riesgos. Fue Subsecretario de Reducción del Riesgo de Desastres en el Ministerio de Seguridad de la Nación.

ESCENARIO FENTANILO EN ARGENTINA



Por Ricardo Ferrer Picado *

Las condiciones para el emplazamiento de una organización criminal dedicada al desvío de medicamentos, cuyo principio activo sea el fentanilo, están dadas en el escenario argentino. Este factor se debe a un conjunto de circunstancias compuestas por un vacío legal, controles laxos, mercado local reducido, campo para el surgimiento de organizaciones criminales, empresas farmacéuticas locales y sistema de envíos de correo endebles.

Argentina tiene uno de los sectores de la industria química más grandes de Latinoamérica, produciendo y exportando a todo el mundo, químicos de gran calidad para la elaboración de todo tipo de medicamentos, reactivos químicos de calidad analítica y sustancias químicas de grado industrial. La normativa respecto al control de Precursores Químicos es regulada por tres listas, según el grado de importancia y peligrosidad de las sustancias, siendo el organismo de control el Registro de Precursores Químicos (RENPRE), dependiente del Ministerio de Seguridad de La Nación. A nivel internacional, a través del Sistema de Comunicación de Incidentes de Precursores (PICS) de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE), que funciona como un sistema de alerta temprana en línea para las autoridades de aplicación en materia del control de precursores químicos, se mantienen actualizadas las listas, en función de las tendencias mundiales.





Como Antecedente la llegada del Fentanilo, un opioide sintético, de manufacturación china, es el auge en los grandes mercados de drogas, debido a la potencia de la sustancia. Con efectos muy superiores a los de la morfina y heroína, el fentanilo es sumamente adictivo, y mortal en dosis excesivas. Su potencia es tal, que se trabaja en microgramos, y se requiere de instrumental sumamente preciso para su administración; resultando en la posibilidad de sobredosis por mal fraccionamiento debido a instrumental rústico. Por el contrario, es esa misma potencia que implica la poca cantidad necesaria para su tráfico y comercialización.

El mercado estadounidense, es provisto en su mayoría por el narcotráfico mexicano o las entregas por correo desde China. Las cifras son escalofriantes. En 2017, el año más reciente del que se posee información oficial, el fentanilo y otros opioides similares mataron a casi 49.000 personas en los Estados Unidos. En el Reino Unido, la preocupación es similar y el origen de la droga, el mismo. Las estadísticas de salud de Canadá, en tanto, reflejaron que en 2017 el 72% de las muertes relacionadas con el abuso de opioides involucraban fentanilo, un aumento del 55% respecto a 2016. La inmensa mayoría de los envíos de fentanilo ilegal llegan desde China. Los narcos "farmacéuticos" de aquel país utilizan una vía muy simple para su tráfico: el correo postal norteamericano.

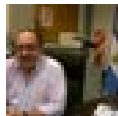
En el año 2017 Estados Unidos declaró la emergencia nacional por el consumo de opiáceos. Según cifras del Centro para el Control de Enfermedades (CDC), la sobredosis de esa clase de analgésicos causó la muerte de más de 47.600 norteamericanos ese año (0,014% de la población).

El panorama internacional en la crisis de fentanilo no ha decrecido respecto del informe anterior. La situación comercial entre Estados Unidos y China, ha comenzado a tener altercados en relación a las exigencias, por parte del primero, de un control sobre la fabricación y comercialización de fentanilo en el país asiático. La confianza americana en el cumplimiento de los pactos celebrados en la materia durante el G20 en Argentina, comienza a desaparecer. Los expertos estadounidenses sostienen que la colaboración china solamente se dará, si Estados Unidos negocia otros convenios comerciales.

Las relaciones internacionales entre China y Estados Unidos, son el eje de la solución a la problemática. Sin embargo, este último estaría considerando otras opciones para el caso de fallar en las relaciones bilaterales de control. La clasificación del fentanilo como arma química de destrucción masiva, ha sido puesta en la mesa de análisis de escenarios. Al ser una sustancia altamente tóxica en concentraciones pequeñas, y su disponibilidad abundante, y sin restricciones a nivel mundial, convierten a la sustancia en una opción para la realización de un ataque terrorista no-convencional masivo. El departamento de Homeland Security sostuvo que consideran hace tiempo, al fentanilo como una sustancia peligrosa desde la óptica de la seguridad. Este factor puede ser contemplado en la evolución de las noticias respecto de fentanilo, en la que se pasó de especificar cuantas dosis correspondían a la incautación ("equivalente a 2 millones de dosis"), a una referencia de la posibilidad mortal de la misma "que podría matar a 26 millones de personas"). Los detractores de esa postura, indican que la intención detrás de dicha clasificación radica en los recortes de fondos presupuestarios que las áreas de Armas de Destrucción Masiva han sufrido.

(*) Abogado y docente en la U.N.L.P., especialista internacional en seguridad en las áreas de Cibercrimen, Crimen Organizado y Lavado de Dinero

TECNOLOGÍA Y MEJORA DE LOS COSTOS DEL ESTADO



Por el Ing. Jorge Teodoro*

Cuando analizamos la constitución del Estado vemos que no se han modificado su estructura Ministerial ni los procesos que cada uno de ellos utiliza. La toma de personal no está vinculada a la necesidad de evacuar los cuellos de botella en sus procesos y se suma gente sin tareas específicas que permitan mejorar o resolver los problemas existentes.

Cómo puede la tecnología ayudar a mejorar un Estado, en qué temas puede ser un diferencial que permita hacer más productivas sus estructuras, bajar sus dotaciones de personal y por ende contribuir a la baja de del déficit fiscal.

El punto de partida debería ser el análisis de los actuales procesos, cómo hacemos las cosas, cuánta gente está involucrada en cada estación del proceso, cuánto tiempo demora cada estación en resolver su parte del proceso frente al tiempo óptimo planificado.

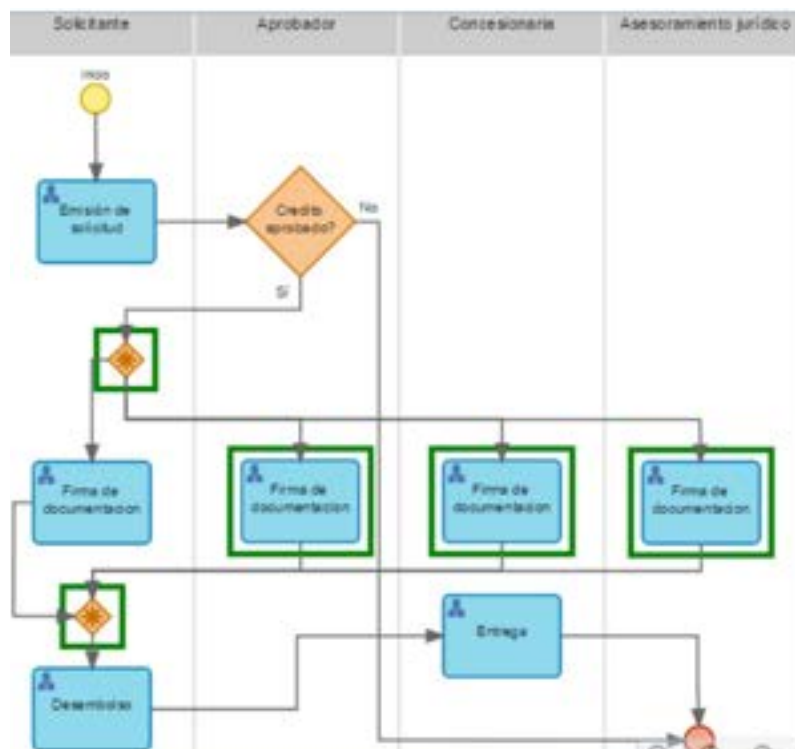
Se pueden modelar los procesos actuales con software BPM (Business Process Management) con estos modelos se puede comprender las distintas estaciones por las que pasa un proceso, el personal asignado a cada una de ellas y los tiempos promedio de un trámite dentro de cada estación. A partir de este análisis se comienza a comprender si hay pasos superfluos, dónde se forman los cuellos de botella, que tan lejos estamos de los tiempos objetivo, dónde sobra y dónde falta gente.

Con este modelo, se puede plantear un modelo mejorado y desplegarlo y modelarlo de nuevo, esto permite entrar en el ciclo virtuoso de la mejora continua, poder reducir el personal con criterio de servicio al público o recapacitarlo en funciones donde se requiere más personal que el actualmente disponible.

Este primer escalón enfoca el mayor gasto que tiene toda organización: el personal. El segundo costo en importancia es el lugar donde habitan estas personas durante su horario laboral, edificios con sus metros cuadrados, su mantenimiento, su mobiliario, los servicios asociados; este tipo de funciones se administra a través de sistemas de Facility Management.

Estos programas permiten cargar el plano de los edificios, identificar los espacios ocupados y los espacios libres, adjudicar cada espacio a la organización que lo ocupa y al empleado en cada puesto. Se pueden cargar los bienes muebles adjudicados a cada empleado y por tanto a cada organización. Si fuéramos un paso más allá podríamos empezar a una contabilidad por centro de costo, lo que permitiría saber cuánto cuesta y consume cada una de las organizaciones/direcciones de cada Ministerio y optimizar la gestión de mudanzas.

Una vez resuelto el tema espacios y patrimonio adjudicado a cada empleado, debemos empezar con los equipos HVAC (*Heating, ventilation and air conditioning*) cada cuanto hacemos mantenimiento de calderas y aires





acondicionado, se cumplen con las fechas de mantenimiento preventivo, que empresas o personal la realizan, cuales son los costos de cada parte y mantenimiento, en qué depósito se guardan las herramientas para el mantenimiento y los repuestos, cual es nuestro stock de repuestos... estas y otras preguntas se responden con esta herramienta, también permite comparar costos en diversas locaciones y por ende verificar si no existen diferencias llamativas o tiempos de servicio demasiados frecuentes que permitan un fraude o bien

encarar un reemplazo. Este mismo sistema se aplica a plomería, electricidad, cerrajería, mantenimiento de mobiliario y limpieza.

Otro tema que se controla es la factura de los diversos servicios y su comparación en todas las locaciones, este análisis permite identificar servicios mal contratados y que permiten una rectificación del contrato mejorando la ecuación económica.

Un sistema similar o en algunos casos el mismo sistema provee la posibilidad de administrar también la flota de vehículos.

Todas estas funciones permiten consistentemente aplicadas permiten un ahorro mínimo del 25% sobre los costos corrientes. Una segunda vuelta de análisis permite la incorporación de sistemas automáticos de iluminación, aire acondicionado, calefacción que reducen en forma sustancial la factura de servicios.

Imaginen la cantidad de edificios y locaciones que tienen el Estado federal y los provinciales no es menor la reducción del gasto que puede producir la implementación de estas tecnologías, en conjunto con la baja de personal que produce la aplicación de sistemas de mejora continua no son gastos despreciables en un esquema de reducción del déficit.

Considero que la aplicación de estos sistemas son la base de la remodelación y modernización del Estado, necesarios y en este orden para poder encarar un Estado moderno, la aplicación de estos sistemas también se debe aplicar a la reformulación de los ministerios.

En un segundo nivel, se deben empezar a analizar aquellas funciones que son comunes a diversas organizaciones y entes del Estado. Uno por ejemplo y que representa un costo digno de análisis es la de almacenes y logística.

Cuántos organismos dentro del Estado compran vehículos, sus repuestos, comida, uniformes/ropa y todo lo que hace al funcionamiento normal de los mismos.

Cada uno compra por separado de acuerdo a sus necesidades, estoy convencido que mientras un área compra neumáticos en otra área deben existir los mismos neumáticos en stock venciendo. Pero quién tiene una visión global de lo que el Estado compra y tiene en stock en todos y cada uno de sus organismos.

Una solución de este tipo involucra desde la compra hasta la distribución de los bienes adquiridos en el tiempo necesario requerido por el usuario.

Desde el punto de vista de la adquisición, al unificar las necesidades se logra un poder de negociación superior al de la compra individual. Para bienes de consumo se pueden implementar subastas inversas online que permiten

mayores descuentos y la participación de todos los interesados.

El control de almacenes e inventarios permite saber que se tiene y dónde, pudiendo ser un formato que permita no comprar de más y tampoco dejar vencer productos en stock, esto requiere armar almacenes integrados en lugares estratégicos que permitan su rápida distribución. Además fijar los criterios de reposición de cada producto lo que permitirá un aviso temprano del posible faltante de alguno de ellos.

Finalmente se pueden establecer rutas de distribución eficientes, con consolidación de carga que sirva a todos los organismos vinculados en la ruta. Tiene sentido que las fuerzas armadas, las de seguridad, PAMI, ANSeS y otros organismos con locaciones en todo el país cada uno organice su propia distribución con el consecuente gasto en vehículos y combustible o se puede trabajar en forma conjunta con el ahorro que esto implica.

Estos son sólo tres ejemplos posibles, enunciados de menor a mayor complejidad y también, a mi entender, en un orden de prioridad.

En esta misma línea se aplican muchos otros rubros, manejo de personal y liquidación de sueldos centralizada, un único data centre para todos los ministerios, una sola central telefónica, un solo gestor de contenidos indexado y con subdivisión segura por usuario, gestores de identidad, criptografía de los datos sensibles, muchas funciones que pueden centralizarse en ARSAT.

Estos son sólo algunos ejemplos de todo lo que la tecnología, bien aplicada, puede servir a la reducción de costos y a una mayor eficiencia. En otras palabras a un mejor servicio al ciudadano con una baja del déficit fiscal.

* Consultor en Tecnologías de la Información, ex Director de Tecnología del Ministerio de Seguridad de la Nación

HABLEMOS DE PLANIFICACIÓN



Por el Ing. Silvio Resnich*

Mil veces me he preguntado porque en nuestro país no tenemos una planificación que dure al menos una década para cada uno de los desarrollos de nuestras riquezas naturales.

Es cierto que la falta de previsibilidad y certidumbre condiciona los proyectos, pero eso no tiene nada que ver con tener un plan.

Cuesta entender el desafío que presenta este tema para las generaciones venideras.

Hoy se nos presenta claramente en la falta de gas para el invierno entrante, con un clima mundial enrarecido y el aumento consiguiente de los precios de importación.

Casi toda la exportación que produce el campo se ira en pagar estos aumentos. ¡Siempre corriendo detrás!

Esto ocurre porque no tenemos un gasoducto proveniente de Vaca Muerta, que ahora se empieza a licitar y que su



construcción llevara al menos 24 meses.

Hablamos mucho, pero hacemos poco, hay décadas de estancamiento.

Hay otros rubros para prestarle atención, como ser viviendas ejecutadas por las personas desocupadas, líneas eléctricas de alta y baja tensión, reemplazo de la generación ineficiente, y la ampliación de las energías renovables alternativas, siempre con energía rotante que la sustente.

La construcción de un puerto de aguas profundas, para que los barcos de gran calado puedan entrar y así abaratar los fletes.

La construcción de corredores ferroviarios para que los productores de nuestro país puedan traer sus productos a los centros de consumo.

Deje para lo último dos temas fundamentales, la búsqueda de reservorio petrolíferos off shore y la construcción de la línea minera de Salta a San Juan, para desarrollar todos los proyectos que el país posee.

Y así una lista de deseos incumplidos que nos llevan a los lamentos y desesperanza.

¿Cómo se priorizan estos proyectos?, que tasa interna de retorno de la inversión da la prelación? Sin duda el reemplazo de aquellas importaciones costosas serán prioridad. Para empezar, solo hacer el gasoducto de Vaca Muerta traerá el primer gran beneficio. Hay que concentrar los esfuerzos y el dinero. Ser mucho más eficiente con el gasto.

Planificar para cada industria, hacer crecer nuestro PIB, incluir a nuestra Pymes, mejorar nuestra calidad de vida con más escuelas más cárceles para los infractores de la justicia, nos llevara más de una década. Hay tanto trabajo que realizar que asusta, pero debemos de empezar ya y abatir la desesperanza. ¡Sí se puede!

* Profesor de Lideres Energéticos en el ITBA, Ex CEO de TransenerSA, Ex Miembro del Consejo Mundial de Energía y Ex Presidente del Fondo Fiduciario del Consejo Federal de Energía

EL DÍA DESPUÉS DEL FMI



Por Martín Siracusa*

La Argentina se encuentra una vez más frente a la necesidad de financiarse con fondos de los miembros del FMI. Este gobierno es padre y nieto de la deuda. Padre (o madre), porque el kirchnerismo endeudó al país en USD 48.371 millones entre 2004 y 2015. Y nieto, porque Cambiemos no redujo esa deuda, sino que la incrementó USD 69.706 millones. El gobierno es también, por este motivo, nieto de la deuda. Pero lo más irónico de todo, es que el kirchnerismo de Alberto Fernández se está endeudando al doble de la velocidad del gobierno anterior. Y el kirchnerismo de Cristina Kirchner, prefiere despegarse de esta decisión. El “Ah, pero Macri” se va transformando en un “Ah, pero Alberto”.





Los datos sobre la deuda pueden obtenerse en la página oficial de la Secretaría de Finanzas del Ministerio de Economía de la Nación. Sólo hay que tener un cuidado: el gobierno asumió en diciembre de 2019 y la deuda que tomaron en 20 días quedó imputada en ese año, como si fuera de la administración anterior. Sucede que los mercados financieros se cerraron para la Argentina tras las PASO de agosto del 2019, cuando el riesgo país escaló de 810 puntos a 1957 puntos en tan sólo un fin de semana, y un lunes.

Dos preguntas fundamentales. ¿Por qué necesitamos del FMI? Porque de los últimos 110 años, solamente 10 fueron años de equilibrio fiscal. ¿Por qué en estos dos años, el gobierno que se jacta de estar en contra de la deuda no hizo nada para reducir ese déficit que lo obliga a endeudarse continuamente y cada vez más velozmente? Porque esa es la lógica de los populismos: su discurso no es coherente con sus acciones. El

gobierno ha incrementado el gasto y también los impuestos. Eso implica un mayor peso del Estado sobre el sector privado, y como un exprimidor de naranjas, demasiada presión derrama mucho jugo por fuera del vaso. Así se incrementa la informalidad y cada aumento de impuestos se vuelve menos eficiente para la recaudación, pero más recesivo para la actividad económica.

Datos preocupantes. La industria en el verano tuvo una fuerte caída. El último “índice de producción industrial manufacturero” publicado por el INDEC, muestra que en el mes de enero esa caída fue del 5.5%. Empujado hacia abajo por la pésima performance de la industria automotriz. Como corolario, la industria manufacturera no ha logrado crecer en los últimos 12 meses. El nivel de empleo tampoco ha crecido, siguiendo la EPH podemos ver que se mantiene en el mismo nivel que en el último semestre del 2019.

En resumen: no crece la industria, no se crean puestos de trabajo. ¡Lo que crece es la pobreza!

La pobreza creció como consecuencia de la inflación. Hay un millón de argentinos de clase media que pasaron a ser pobres. Pero además del efecto de la línea de pobreza, hay un efecto de degradación de los ingresos hacia adentro de la población considerada pobre. Los salarios reales del sector informal cayeron: cada 100 pesos medidos en bienes pasaron a valer en un año 93 pesos. Dicho en otras palabras, si antes compraba 10 paquetes de fideos por mes, la población con salarios informales tuvo que resignar un paquete de fideos cada mes. Hay más pobres y los pobres son más pobres.

Una economía estancada, con altos niveles de inflación. Con un Estado más pesado. Con un único acreedor posible, el FMI. Con una industria asfixiada, imposibilitada de crear nuevos puestos de trabajo. Con un sector medio empobrecido y un sector bajo sobreviviente. Y un ritmo de devaluación que se acelera, para cumplir con las metas del acuerdo con el FMI. El panorama no es optimista, requiere de un cambio profundo en la productividad de la economía. Reducir el peso del Estado ya no es una cuestión de ideología, sino una cuestión de salud. Como conclusión, debemos prestar fundamental atención al clima social, seguir con detalle las variables económicas, pero

no dejar de pensar el costado humano que tienen las estadísticas, porque una economía para ser dinámica necesita confianza y motivación. Una empresa que se abre, un trabajo nuevo, son producto de la esperanza, de la fe en el futuro. Y el futuro hoy está en cambiar de cuajo el tablero de juego. Hay que animarse.

* Economista y Mg. en Finanzas (UBA), becario en Development Economics de la University of Sussex, UK.

LA GÉNESIS DEL SISTEMA GUARDACOSTAS



Por el Ing. Ernesto Klocker *

A partir del año 1982 con la incorporación de los guardacostas de la clase Mantilla, Prefectura pudo comenzar a vigilar efectivamente todo el Mar Argentino, manteniendo a partir de entonces la permanente presencia con al menos uno de estos buques en navegación. Por aquella época, se carecía de los modernos medios tecnológicos de navegación y comunicaciones que se disponen hoy. Cada viaje era en sí mismo una verdadera aventura, ya que estos navegantes se adentraban en altamar con escasa información y dispuestos a sortear todo tipo de vicisitudes. Estas condiciones obligaban a constantes y exhaustivos cálculos para conocer la ubicación propia y de los buques objeto de inspección, sin más elementos que alguna calculadora náutica de navegación.

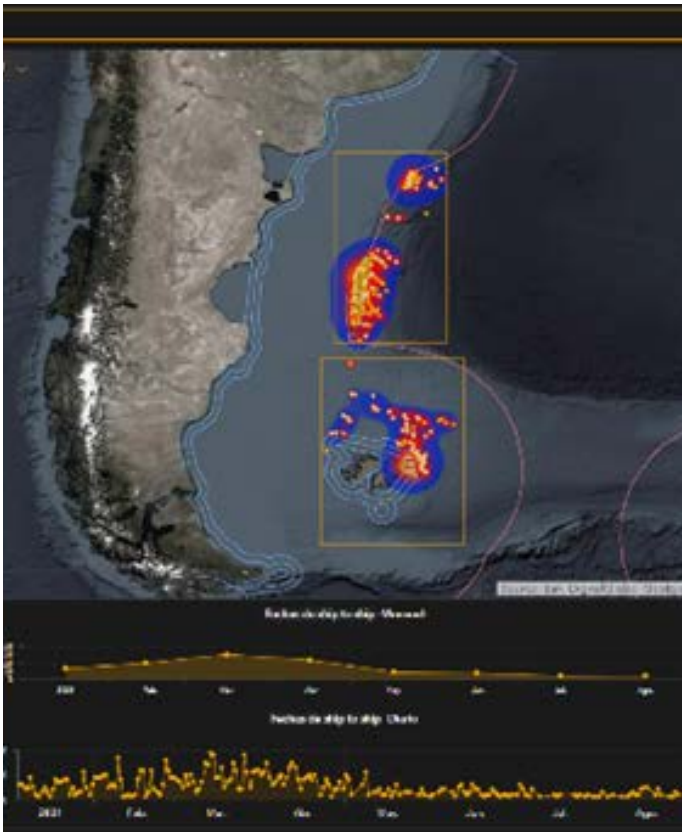


Con la llegada del sistema global de navegación (GPS) y otros avances tecnológicos, fundamentalmente con la masificación de la computación y mejoras en los servicios satelitales, se empezó a considerar la posibilidad de incorporar estas capacidades para facilitar y hacer más eficiente el conocimiento del dominio marítimo.

En este sentido, se avanzó por dos caminos: mejorar las prestaciones en los guardacostas y desarrollar sistemas para el seguimiento e identificación de los buques en las estaciones costeras.

En los buques guardacostas se comenzó a incorporar progresivamente las últimas tecnologías disponibles en materia de radares del tipo ARPA, sistemas de posicionamiento (GPS) y automáticos de identificación de buques (AIS), comunicaciones de voz y datos satelitales y programas de computación que integraran todas estas facilidades y ayudaran a resolver las cuestiones más elementales de la tarea de vigilancia, como es la determinación de las posiciones en forma rápida y precisa, y a su vez conocer si los blancos se ubicaban dentro o fuera de Zona Económica Exclusiva Argentina (ZEEA).

En tierra, la estrategia fue dotar a las estaciones costeras que hasta entonces eran solo “una voz en el éter”, de nuevos y más potentes equipos de comunicaciones, radares, cámaras electro-ópticas, estaciones base AIS y fundamentalmente de proveerles acceso a los sistemas de información y posicionamiento satelital de los buques, de modo que puedan visualizar en un mapa digital la posición real de estos en el mar.



Recuerdo que cuando se pudo tener acceso al sistema AIS satelital, me causó un profundo asombro poder ver la cantidad de buques que en todo momento se encuentran navegando a nivel global. Hasta entonces eso era muy difícil de imaginar y menos cuantificar. Todo esto ocurrió en los últimos veinte años, y me animaría a asegurar que recién fue en los últimos diez años en que se dieron los mayores desarrollos y que pudimos tener acceso a ellos.

A medida que se disponía de mayor cantidad de fuentes de datos, se hizo necesario fusionar toda esa información en una única base de datos que posibilitara administrar eficientemente toda la información. Así, allá por 2013 ya se disponía de una primera versión del sistema “Guardacostas”, basado en una plataforma de información geográfica estándar, con un desarrollo de una empresa privada argentina especializada en esta tecnología y diseñado conforme los requerimientos y

especificaciones técnicas del personal de Prefectura. El resultado fue un sistema que satisfizo ampliamente las necesidades de la fuerza y se logró alcanzar un razonable conocimiento del dominio marítimo, permitiendo así optimizar el patrullaje y desalentar las incursiones de buques no autorizados.

Incluso antes que comenzaran a volar los satélites argentinos SAOCOM 1 A y B que ahora proveen imágenes de radar de apertura sintética del mar argentino; se contrató a otra empresa argentina para el desarrollo de una aplicación que nos permitiera detectar la presencia de barcos que se ocultaban dejando de emitir su posición o de derrames de hidrocarburos. En la ocasión solo se disponían de imágenes que obteníamos a través de CONAE obtenidas por los satélites italianos del mismo tipo.

Ahora, a través de esta única plataforma se tiene acceso a toda la información de los buques, como su ubicación, datos registrales, certificados de seguridad, tripulación, legajos, trámites y muchos otros datos más. Aprovechando que el sistema de información geográfico es tan robusto y estable, las autoridades ministeriales decidieron entonces utilizarlo para satisfacer otras necesidades propias de las fuerzas de seguridad, pero inherentes a la seguridad pública propiamente dicha, tal como geolocalización de vehículos patrulleros, equipo de radio, celulares. Cualquier dispositivo que cuente con un GPS integrado y un medio de comunicación eficiente puede ser integrado a la plataforma.

Actualmente, y aprovechando las mejoras en el desarrollo del software, se profundizó la automatización del proceso de análisis de datos, pasando a utilizar las capacidades de la tecnología big-data, tecnología de “machine learning” e inteligencia artificial ahora disponibles, de modo que se logró un completo conocimiento de la actividad marítima dentro y fuera de la jurisdicción argentina.

El sistema Guardacostas tiene bien ganado un prestigio en el país y ha obtenido merecidos reconocimientos internacionales, llegando a destacarse a nivel regional entre los servicios de guardacostas de países hermanos. También es preciso destacar que este sistema por sí solo no alcanza; necesariamente se requiere del despliegue de medios aéreos y de superficie que en forma permanente estén enarbolando nuestro pabellón en nuestras aguas para

su efectivo y verdadero control por parte del Estado.

Finalmente cabe destacarse, que el actual estado de desarrollo de este sistema, no solo fue fruto del incondicional esfuerzo puesto de manifiesto por un interdisciplinario de Prefectura; sino también por el aporte de los funcionarios que se sucedieron en las distintas gestiones en el Ministerio de Seguridad y otros organismos del Estado, que comprendiendo de su importancia, facilitaron todos los recursos y medios necesarios para su evolución y debido mantenimiento.

* Prefecto General, ex-Director de Informática y Comunicaciones de la Prefectura Naval Argentina (2016-2020)

¿LA CLASE MEDIA ARGENTINA VA AL PARAÍSO?



Por Gustavo Gavassa*

La versión argentina de este clásico del cine italiano de los 70 no sabemos si tiene un final feliz, aunque casi diríamos que lo podemos intuir.

Esa clase media argentina, icónico objeto de deseo, segmento al cual 8 de cada 10 argentinos consideran pertenecer aun cuando, en la práctica, hoy ya no lo son. Una clase media que constituye el estereotipo de un sector que aspira a un estándar de vida, y a una idea de que el progreso social es posible.

“Autopercepción” de muchos que se sienten clase media aunque hoy, la realidad económica los haya transformado en una “clase media empobrecida”.

Aspectos cualitativos que hacen al nivel cultural de sentirnos aferrados a esa ilusión de progreso. Una ilusión heredada de nuestros abuelos, aquellos que vinieron de Europa a partir de los años 20 buscando en la Argentina reconstituir, a base de trabajo y sacrificio, ese esquema de movilidad que el Viejo Continente ya no les brindaba.

Un aspiracional que abordamos en nuestro Newsletter anterior con bajo la experta mirada del filósofo Julio Montero quien muy bien definió la situación como “La reconfiguración de los imaginarios colectivos que depende crucialmente de la suerte, la calidad de los liderazgos y el sentido de la oportunidad.”

Una Clase Media para la cual la movilidad ascendente siempre tuvo como pilares el estudio y la cultura, la dignidad del trabajo a partir del mérito y del esfuerzo, el sueño de la casa propia, cambiar el auto cada cuatro años, una razonable cobertura médica y las vacaciones anuales en familia.

El estudio y la cultura fueron siempre uno de los principales aspiracionales de progreso social y un reaseguro al futuro. Ya a comienzos del 1900 Florencio Sanchez , en su clásico “M´Hijo el Dotor”, retrataba la educación como sinónimo de ascenso social. Pero hoy, la elección de enviar a los hijos a una escuela privada para una educación de calidad que cada vez se está volviendo más difícil poder sostener económicamente. La caída en las matrículas en los colegios privados así lo demuestra. La opción, una educación pública en decadencia en donde solo el 16% de los alumnos lograr termina el colegio secundario a tiempo y con un nivel de conocimientos aceptable demostrando que

Evolución Ingreso mensual "per capita" expresada en Canastas Basicas Totales

Segmento	Descripción	Ene-Mar 2018	Ene-Mar 2021	Variación %
ABC1	Clase Alta	5,00	4,17	-16,6%
C2	Clase Media Alta	3,44	2,39	-30,5%
C3	Clase Media Estandar	2,29	1,57	-31,4%
D1	Clase Media Baja	1,55	1,06	-31,6%
D2E	Pobres	1,08	0,69	-39,4%

Ingresos por debajo de 1,25 CBT se consideran "pobres"

Fuente: Sociedad Argentina de Investigadores de Marketing y Opinión (SAIMO) en base a datos del INDEC

Evolución % de la composición de la "Pirámide Social" - 2016-2021

Segmento	Descripción Segmento	2016	2021
ABC1	Clase Alta	9%	5%
C2 - C3	Clase Media	48%	41%
D1	Clase Media Baja	11%	14%
D2E	Pobres	32%	40%

el sistema educativo prácticamente no puede mantener a los alumnos los 12 años corridos de educación primaria y secundaria.

La dignidad de un buen trabajo, a partir de una buena educación se constituyó otro de los sueños de la clase media. Ser profesional o comerciante implicó durante décadas un camino seguro a esa estabilidad y crecimiento. Un camino afectado por las sucesivas y

recurrentes crisis económicas que terminaron, de la mano de una creciente presión tributaria, asfixiando al comercio y al cuentapropismo hasta niveles inimaginables décadas atrás.

El empleo formal, de calidad, otro aspiracional de seguridad y crecimiento para la clase media viene en franca caída en los últimos 10 años. Según el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en su informe de Situación y Evolución del Trabajo Registrado (SIPA) a Enero de 2022 el empleo registrado paso de 6.1 Millones de trabajadores en 2012 a 6 Millones, crecimiento vegetativo para todos aquellos que a partir del esfuerzo quieren construir un camino de progreso y estabilidad social. Como contrapartida los Monotributistas pasaron de 1.3 millones en 2012 a 1.7 millones en 2022, desplazando a una masa de clase media trabajadora que se vio obligada al cuentapropismo y convivir con una incertidumbre laboral que bordea la desocupación e informalidad.

El Techo propio también tiene que ver con la historia de un país caracterizado por sucesivas crisis económicas cíclicas, en el que la vivienda propia es vista como un sinónimo de protección frente a estos golpes cíclicos de la economía. La falta de créditos hipotecarios, la suba de dólar y la pérdida del poder adquisitivo de los sueldos hace que hoy se necesiten 14,2 años de sueldos completos para comprar un 2 ambiente de tan solo 45 m2. Otro sueño postergado.

Inviabile para una generación que sabe que 14 años en Argentina es una eternidad y donde inevitablemente nuevas crisis en el intermedio van a extender aún más esos plazos.

La compra del okm es hoy una quimera. Atrás quedaron aquellas épocas de los 70 donde el "fitito" o el "3CV" eran el sueño del primer okm. Hoy se necesitan 60 salarios mínimos para comprar el Okm mas barato del mercado, el triple que en 2011 cuando se necesitaban 20 salarios mínimos. Seguimos acumulando sueños postergados.

Una pirámide social, que desde lo teórico de los Investigadores de Marketing, se construye en base a los ingresos con cinco clases: pobre (D2E), media baja (D1), media estándar (C3), media alta (C2) y Alta (A-B-C1) y donde la evolución del poder adquisitivo de cada una de ellas se mide en función de la relación entre ingresos per cápita respecto de su capacidad para cubrir una Canasta Básica Total de bienes (CBT) a partir de esos ingresos.

Un análisis que nos muestra como todos en general nos hemos vuelto mas pobres, con un mayor impacto en la clase media y en las clases más bajas que cada día tienen un menor poder adquisitivo, con un segmento como la Clase Media Pobre (D1) que es el más vulnerable y fluctuante, bordeando pendularmente la línea de pobreza y dependiendo del contexto para ser (o no) considerada pobre.

Una canasta básica total (CBT) que en Marzo pasado ascendió a \$ 89.690, línea por debajo de los cuales una familia es considerada como pobre.

Un lustro de movilidad descendente. Etapa de un gran deterioro social en el cual la clase media argentina, ese símbolo social, expulsó a 1,2 millones de personas por debajo de la línea de pobreza. Hoy más de doce millones de

argentinos son pobres.

Un deterioro social que esta explicado por la constante inflación por encima de los salarios, ese impuesto invisible que genera día a día la pérdida de nuestro poder adquisitivo. Ello sumado a la perdida de la cultura del trabajo y del esfuerzo, más la abrumadora presión tributaria y laboral que no hacen más achicar la generación de puestos de trabajo genuinos.

Una inflación que no solo afecta la capacidad de consumo diaria sino que también, y lo que es mucho más preocupante, hace perder las esperanzas y la motivación para el progreso y crecimiento. Peor que la perdida del poder adquisitivo es, entonces, la perdida de los sueños y de la esperanza de un futuro mejor.

A un mes del inicio esta “guerra” contra la inflación, una “guerra” sin un plan ni una estrategia que termino con una inflación del 6.7 % en Marzo de 2022 (récord de los últimos 20 años), donde inexorablemente sucedió algo que Albert Einstein vaticinó hace ya un tiempo y que los científicos de nuestro gobierno se supondría que debieran conocer “Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo” .

* Contador Público (UBA), Consultor del IEES y Ex Director de Recursos Humanos e Infraestructura del Ministerio de Seguridad de la Nación.

LA “DESTRUCCIÓN MUTUA ASEGURADA” QUIZÁS YA NO SEA EL “EQUILIBRIO DEL TERROR”

CAMBIOS GEOPOLÍTICOS Y LA INVASIÓN RUSA A UCRANIA LA PONEN A PRUEBA



Por Dan Kucawca*

La doctrina en que se ha basado la paz mundial entre las superpotencias emergentes de la Segunda Guerra Mundial cuyas siglas en inglés M.A.D (Mutual Assured Destruction) también significan “Locura” y sintetizan acertadamente esta política buscada y diseñada con gigantescos esfuerzos económicos, tecnológicos y político-diplomáticos por parte de los Estados Unidos, la Unión Soviética/Rusia y sus aliados, se fundamenta en que cualquier escenario de confrontación total, o sea, una Tercera Guerra Mundial, destruiría por completo a ambos campos contendientes no solo militarmente , sino su economía y nada menos que exterminaría sus poblaciones. Albert Einstein dijo célebremente que “no sabía con que armas se lucharía la tercer gran guerra, pero la cuarta será con piedras y palos”, la civilización misma se extinguiría, no habría ganadores .



El “Equilibrio del Terror” había nacido y ha sido hasta hoy el motivo determinante de disuasión para evitar otra Gran Guerra.



La bomba atómica que vaporizó 100.000 vidas en Hiroshima, hoy se multiplica en los arsenales globales por unas 13.080 cabezas nucleares pero mucho más poderosas y sofisticadas que los 21 kilotonnes de la "Fat Man" arrojada sobre la ciudad nipona, cientos y hasta miles de veces más, por ejemplo, la mayor bomba conocida llamada "Tzar" de Rusia, es de 50 Megatonnes, unas 3000 más destructiva y, arrojada sobre una ciudad central se calculó que causaría unos 6.000.000 de víctimas, un Holocausto instantáneo.

A partir de la carrera armamentista de la Guerra Fría se desarrolló una arquitectura de Tratados de limitación de los arsenales, primero los llamados SALT 1 y SALT 2 (Tratado de Limitación de Armas Estratégicas) y de limitación de sistemas defensivos ABM (Tratado sobre Misiles Anti balísticos) que básicamente acordaban No defenderse de un ataque nuclear adversario, para avanzar luego con la reducción de misiles estratégicos

START (Tratado de Reducción de Armas Estratégicas) así como el INF (Tratado de Fuerzas Nucleares Intermedias) que eliminó los misiles de alcance corto e intermedio (de 500 a 5000 Km de rango).

Este último luego del fuerte despliegue de misiles soviéticos en Europa, replicado por Ronald Reagan con el despliegue de misiles Pershing en territorio europeo de la OTAN y la amenaza de la "Bomba Neutrónica" (arma nuclear de alta radiación), mientras violentas manifestaciones en las capitales europeas contra esta respuesta coreaban "mejor rojos que muertos" ("better red than dead"), o sea, mejor dejar avanzar a los soviéticos, que enfrentarlos en esta era nuclear, dilema que hoy mismo se replantea ante la invasión rusa a Ucrania.

Todos los términos de esta compleja ecuación de "Destrucción Mutua Asegurada" por más "loca" e irracional que parezca, ha mantenido la paz mundial hasta la actualidad, pero se ha ido erosionando, distorsionando, cambiando sustantivamente por desarrollos geopolíticos, tecnológicos y conceptuales y ya no está claro su vigencia.

La emergencia de China y potencias nucleares regionales desafiantes como India, Paquistán, Corea del Norte y potencialmente Irán, el desarrollo tecnológico de misiles intermedios o estratégicos como los hipersónicos, el abandono de los Tratados ABM y INF mencionados y el simultáneo desarrollo de armas antisatélites y antimisilísticas cinéticas y de energía (laser), armas atómicas tácticas (tan pequeñas que pueden ser disparadas por artillería), junto al resurgimiento de las Doctrinas de Seguridad Nacional por las autocracias de Rusia y China, con políticas más agresivas y asertivas.

Lamentablemente, algún decisor global podría hacer un mal cálculo y pensar lo impensable: la utilización de armas nucleares para avanzar en sus "intereses nacionales vitales como recientemente afirmó Vladimir Putin en justificar la invasión y amenazar reiteradamente a cualquiera que él estime que los afecta.

El balance mundial de poder nuclear aún hace irracional en pensar en una guerra total pero incluso así Putin dijo recientemente que consideraría esa opción si la existencia de Rusia estaría en peligro y ante la Destrucción Mutua Asegurada, agregó con ambigüedad deliberada: "para qué queremos un mundo en el que Rusia no exista?" dejado

atónito al entrevistador y a los analistas que nos preguntamos en qué circunstancias consideraría que esa es la situación

También aparece ahora en los cálculos, la posibilidad de un conflicto nuclear limitado a un teatro de operaciones como, por ejemplo, un intercambio nuclear de "solamente" unas 500 ojivas en el teatro de operaciones europeo. En una simulación reciente de la Universidad de Princeton, este escenario solo "causaría unos 34 millones de muertos y 57 millones de heridos, o sea un costo "aceptable" para cualquier dictador aprendiz de Hitler o Pol Pot.

Ningún país del mundo puede salir indemne de estas posibilidades catastróficas por lo que posturas ambiguas o "neutrales" son inaceptables frente a una flagrante violación de las leyes y Derechos Humanos internacionales plasmados en la Carta fundacional de las Naciones Unidas

El hecho que estamos asistiendo a un gran Crimen de Agresión por la invasión de Rusia a una Ucrania democrática y soberana, a brutales Crímenes de Guerra y por su generalización, Crímenes Contra la Humanidad, hacen temer que "seguridad" de la "Destrucción Mutua Asegurada" se ha debilitado y ya no sea un "Equilibrio del Terror"

* Licenciado en Relaciones Internacionales y Master en Ciencias Políticas. Consultor en asuntos Internacionales en organismos públicos y privados. Fue asesor general en Asuntos Internacionales en el Ministerio de Seguridad de la Nación.